



Ads by MediaPlayerplus

Ad Options

This site uses cookies to help deliver services. By using this site, you agree to the use of cookies.

[Learn more](#)

[Got it](#)



- [Página principal](#)
- [Principios](#)
- [Libros](#)
- [Última revista](#)
- [Exposiciones](#)
- [Música](#)
- [Próximas convocatorias](#)
- [Campaña de navidad](#)
- [Cine](#)
- [VI JORNADAS DE LA DISIDENCIA](#)
- [Revistas de Tierra y Pueblo](#)
- [LA NAVIDAD SOLAR](#)



Ads by MediaPlayerplus

Ad Options

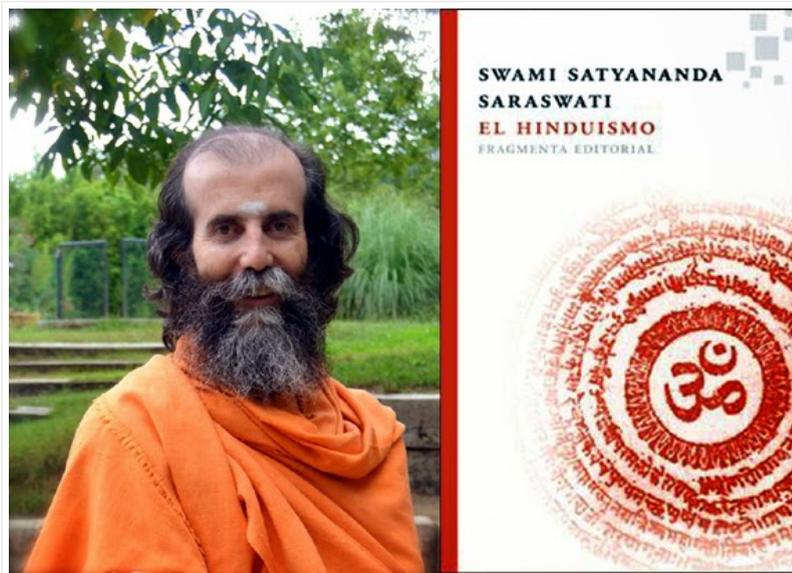


Ads by MediaPlayerplus

Ad Options

martes, 16 de septiembre de 2014

EL HINDUISMO. Ejemplo vivo de la Tradición hiperbórea



EL HINDUISMO

EJEMPLO VIVO DE LA TRADICIÓN HIPERBÓREA

Buscar en nuestro blog

Buscar

AYUDA A SIRIA



Revista TERRE ET PEUPLE

El pasado Martes, 9 de Septiembre de 2014 e. c., era presentada en Madrid la obra *El Hinduismo* ⁽¹⁾, de *Swami Satyananda Saraswati* ⁽²⁾, justamente, por el mismo autor. Varios miembros de *Tierra y Pueblo* estuvimos allí. Pero dejemos, por supuesto, que sea el propio autor –por lo demás, plenamente consciente de que querer comprender o presentar, aunque sea mínimamente, esta imponente y variada Tradición espiritual (que es el Hinduismo) en un breve ensayo **COMO** ⁽³⁾ el suyo es un gran reto– quien nos hable sobre su propia obra ⁽³⁾; nadie mejor que él:



El Hinduismo

El Hinduismo –lo que hoy llamamos como tal, pues su verdadero nombre es *Sanatana Dharma*, el Orden eterno, la Ley perenne, el Camino eterno– es la Tradición espiritual y metafísica, aún viva, más antigua de la Tierra. Su esencia se ha mantenido hasta nuestros días, y en todo momento ha acogido la auténtica aspiración del ser humano de reconocer la propia Realidad trascendente.

Para el Hinduismo, la esencia de todo ser es *sat-chit-ananda*, existencia, conciencia y dicha absolutas. El reconocimiento de esta Realidad esencial es el hecho más importante y la culminación de la vida del ser humano.

A lo largo de los milenios, y según las necesidades de cada momento, la Tradición hindú ha adquirido diferentes formas. El Hinduismo contiene en sí el camino solitario del yogui y la austeridad del asceta, así como el camino de aquellas personas sumidas en las responsabilidades familiares y sociales. El Hinduismo acompaña al asceta en la contemplación profunda y radical del hecho de que la totalidad del mundo fenoménico de los hombres y las formas es algo sin sustancia ni realidad en sí mismo, *asat*, no real; y a la vez guía al adepto en la contemplación del reconocimiento de que la totalidad del Universo es la maravillosa manifestación de la danza extática de la *shakti* o energía divina y primordial.

La aceptación de las diferentes constituciones internas de los seres humanos, así como la multiplicidad de caminos adecuados para esas variadas potencialidades humanas, es una de las grandezas del Hinduismo. Hay que tener presente que el Hinduismo no depende de ningún mesías ni profeta, ni de la historicidad de persona alguna. Tampoco depende de un único libro sagrado –a pesar del respeto que se les otorga a los *Vedas*–, ni de una única doctrina o dogma, ni de un único culto, práctica o camino; ni tan solo depende de una sola forma de entender la Realidad ⁽⁴⁾.

En la raíz misma del Hinduismo se halla el profundo reconocimiento de la sacralidad de toda forma, nombre, acción y ser; la sacralidad del Universo, la Tierra, la Naturaleza, los animales, los árboles, los ríos y las montañas; y, conviene resaltarlo, la sacralidad de nuestra propia esencia, el reconocimiento de que la totalidad del Cosmos ⁽⁵⁾ es el reflejo de la Realidad absoluta.

El Hinduismo, por su riqueza metafísica, por su falta de limitaciones dogmáticas y por su extraordinaria amplitud, se entiende poco en Occidente, donde eruditos e indólogos con frecuencia lo estudian a través de patrones conceptuales que le son totalmente ajenos.

Es necesario tomar conciencia de que la Tradición hindú otorga el mismo valor al mito que a la Historia. La narración es una forma de contemplar y comprender la realidad alejada del racionalismo occidental.

El Hinduismo y el mundo moderno

La existencia o la “supervivencia” de una Tradición espiritual depende del hecho de que la cosmovisión que comporta pueda ser vivida plenamente y sin impedimentos.

La capacidad del Hinduismo de renovarse y adaptarse a nuevas coyunturas queda probada por su antigüedad y pervivencia durante milenios. En los últimos años se habla de un gran renacimiento hindú. Pero a pesar de este crecimiento, el gran reto que ha de afrontar el Hinduismo es el de las grandes tradiciones religiosas: Su pervivencia en un mundo desacralizado en el que se priorizan los valores materiales sobre los espirituales, en el que los sistemas de transmisión



Contacto

infotierraypueblo@googlemail.com

Archivo del blog

▼ 2014 (21)

▼ septiembre (6)

ARISTÓTELES: «LA AUSENCIA DE COMUNIDAD ÉTNICA –NAC...

JEAN MABIRE: «... EL MUNDO NO NOS CAMBIARÁ»

El Socialismo identitario frente al Capitalismo

EL HINDUISMO. Ejemplo vivo de la Tradición hiperbórea...

¡CONSUME Y REVIENTA!

GALERNA 2014

▶ agosto (1)

▶ junio (4)

▶ mayo (1)

▶ abril (2)

▶ marzo (4)

▶ febrero (3)

▶ 2013 (17)

▶ 2012 (48)

▶ 2011 (123)

▶ 2010 (29)

Etiquetas

- Activismo amigo (2)
- Este es su "mundo moderno"... (1)
- Hombres de Honor (1)
- Les Copains de la Belle Étoile (1)
- Libros y textos (3)
- Lo han dicho ellos... (3)
- Militancia europea (5)
- Pierre Vial (1)
- Presentes en nuestra Memoria (1)
- Solidaridad europea (1)
- T & P (5)
- Thule ~ La Cultura de la "otra" Europa (4)
- Tierra y Pueblo en Marcha... (3)
- Traditio ~ Tradición (4)

Revista TIERRA Y PUEBLO

del conocimiento que podríamos llamar tradicionales y sustituidos por sistemas de comunicación de masas, con la pérdida consiguiente de identidad. El gran peligro de la ideología global que se impone alrededor del planeta (alejada de la sacralidad de la vida) es que se presenta como neutra, tolerante, abierta, científica, humanista, como si no quisiera influir en el sentimiento profundo y espiritual de las personas, pero es, de hecho, todo lo contrario y destruye este sentimiento.

Los pilares de la Tradición hindú son valores tales como el contentamiento, la austeridad, la veracidad, la fortaleza, el discernimiento, el no dañar, la entrega, la devoción y la nobleza; palabras que casi ya no pertenecen al mundo actual de los medios de comunicación de masas, donde se normalizan la codicia y el hedonismo. En estas nuevas condiciones se abre un abismo artificial entre las diferentes generaciones humanas, con la consecuencia de que el hilo de la transmisión natural entre padres e hijos (necesario para que una cosmovisión espiritual pueda continuar viva) a menudo se rompe para siempre.

Un punto y seguido, que no final, sobre el Hinduismo...

El Hinduismo mantiene el fuego de la contemplación metafísica y de la verdad upanishádica como una experiencia viva. El gran soporte de la Tradición hindú a lo largo de los milenios han sido siempre los *mahatmas*, los sabios y los maestros que han transmitido la luz de la revelación védica expresándola según las condiciones y el lenguaje de cada momento. El hindú sacraliza su vida por medio del apoyo que la Tradición le ofrece, ya sean los diversos rituales, los mantras, el estudio de los textos sagrados, la práctica del yoga en sus diversos aspectos, la devoción por la Divinidad, la meditación profunda y, especialmente, el reconocimiento de la realidad del *atman* en todo lo que existe. En un Universo donde todo es cambio, el *dharma* permanece eternamente.

Recordemos las palabras de despedida del gurú dirigidas a sus jóvenes estudiantes, que después de doce años estudiando los Vedas y el *dharma* regresaban a casa:

«Di la verdad; practica la virtud; no seas negligente en el estudio de los textos sagrados; no descuides la veracidad; no descuides el dharma. No descuides tu propio bienestar; no descuides la prosperidad; no descuides el estudio ni la enseñanza; no descuides los deberes hacia los Dioses y los antepasados. Considera que tu madre es Dios; considera que tu padre es Dios; considera que tu maestro es Dios; considera que el huésped es Dios. Estas son nuestras costumbres dignas, y las honramos» ⁽⁶⁾.

Swami Satyananda Saraswati



Consideraciones de *Tierra y Pueblo* sobre el autor y su obra

Tras la lectura de la obra *El Hinduismo*, oír a su propio autor durante la aludida presentación de la misma y, seguidamente, haber tenido el honor y el placer de poder departir con él unos instantes en el marco referido, podemos



Pulsa sobre la imagen

Revista VANDALIA



Pulsa sobre la imagen

EUROPA EN LA MEMORIA



Pulsa sobre la imagen

TERRE ET PEUPLE



THULE SEMINAR



TERRA I POBLE



TERRA INSUBRE



TERRA E POVO



EDITORIALES Y
LIBRERIAS

ENLACES
RECOMENDADOS

concluir, absoluta y sinceramente, que:

Swami Satyananda Saraswati es, por su evidente bonhomía, honestidad, humildad, naturalidad, sabiduría..., sencillamente, un verdadero Hombre de la Tradición que, como tal, la encarna en todo y a cada momento de su vida. Lo que, repetimos, resulta evidente ⁽⁷⁾.

Y su obra, *El Hinduismo* –en virtud de las palabras del propio autor, basada o fundamentada en las escrituras, los textos y las escuelas que tienen más relevancia en el Hinduismo védico, así como en las enseñanzas de los *mahatmas* o sabios que, a lo largo de los milenios, han sido el corazón siempre vivo de esta Tradición; optando casi siempre, además, por aportar una traducción propia con la voluntad de mantenerse fieles al sánscrito original; siendo la narración un modo de contemplar y comprender la realidad, por ello así mismo una de las formas utilizadas en su libro; siendo también su deseo a lo largo del texto que sea la misma Tradición hindú la que se exprese a través de sus propias fuentes y de su propia visión y luz–, es, por su evidente belleza, claridad, concisión, fundamento, lenguaje poético..., también sencillamente, un auténtico compendio de sabiduría. Absolutamente.

De hecho, afirmamos con rotundidad que el autor puede darse por plenamente satisfecho respecto a su noble deseo cuando, también en virtud de sus propias y últimas palabras que concluyen la introducción a su obra que aquí y ahora nos ocupa, manifiesta: «*Si este libro es capaz de mostrar una pequeña chispa del resplandor del inmenso Sol del Conocimiento que es el Hinduismo, nos daremos por satisfechos*». Pues así es, tal pequeña chispa vive...

Finalmente, desde **Tierra y Pueblo**, siempre en la búsqueda constante por dotar a nuestros amigos y simpatizantes de aquellos referentes y textos en los que se encuentren los valores en que se fundamenta nuestra Cosmovisión de la Vida, recomendamos y mucho la lectura de *El Hinduismo*, de **Swami Satyananda Saraswati**. Pues, no en vano, los orígenes del Vedismo que devino en el Hinduismo y los de la genuina Cosmovisión de la Vida inherente a los pueblos y las tierras de nuestra gran patria, Europa, son los mismos: Hiperbóreos y solares ⁽⁸⁾.

Notas

(1) *El Hinduismo*. Colección 'Fragmentos', N° 26; *Fragmenta Editorial*. Barcelona, Septiembre de 2014 e. c. 168 páginas. Traducción de la versión original en catalán, *L'Hinduisme*, a cargo de **Carla Ros i Tusquets**. Colección 'Introduccions', N° 6; *Fragmenta Editorial*. Barcelona, Diciembre de 2012 e. c.

(2) El autor, **Swami Satyananda Saraswati**, monje de la Orden (ascética) de **Sri Shankarā**. Nacido en Barcelona en 1955 e. c. Ha vivido durante tres décadas en la India. Ello le ha llevado a conocer a fondo, justamente, el Hinduismo o Tradición hindú; especialmente, el Advaita Vedanta, el Shivaísmo de Cachemira y la Filosofía del Yoga. Conoce a **Swami Muktananda Paramahansa** en 1976 e. c., quien lo iniciará en el camino de la meditación. Recibe los votos como 'sanniasī' o renunciante (a la vida material) de la Orden de **Sri Shankarā** en 1982 e. c. Se establece a los pies de la montaña sagrada de Arunachala, en compañía de discípulos directos de **Sri Ramana Maharshi**. Estudia sánscrito en Puducherry (Pondicherry) y Varanásī (Benarés). Posteriormente, bajo la guía de **Swami Nityananda Giri**, se adentra en la contemplación de las *Upanishads* en Thapovanam, en el estado indio de Tamil Nadu. Actualmente reside en Catalunya (Cataluña), donde imparte enseñanzas sobre el Hinduismo. Ha editado e introducido la obra colectiva *Mística medieval hindú* (*Editorial Trotta*. Madrid, Noviembre de 2003 e. c. 192 páginas) y es autor de varias contribuciones a obras de temática índica. Es fundador e impulsor de *Advaitavidya* (<http://www.advaitavidya.org/>), una asociación dedicada a la práctica, la contemplación y el estudio de la Tradición hindú. Acaba de publicar en castellano, justamente, *El Hinduismo*.

(3) Texto extraído, necesariamente, de la obra que nos ocupa aquí y ahora, *El Hinduismo*.

(4) Es oportuno incidir en que el autor, **Swami Satyananda Saraswati**, entrevistado por **Eloy Ramos**, en el programa 'La Hora de Asia' de *Radio Exterior de España* del pasado Miércoles, 10 de Septiembre de 2014 e. c., hace hincapié en que el Hinduismo es una Cosmovisión de la Vida o una suma de

- Ediciones Nueva República
- El blog de Philippe Randa
- La Diffusion du Lore
- Librería Barbarroja
- Librería Fahrenheit451
- Ogham Éditions
- Arma Hellas
- Artgemeinschaft
- Asociación cultural RAIDO
- Blog de Bernard Lugan
- Blog de Roberto Fiorini
- Blog del Dr. Tomislav Sunic
- Casa Pound - Italia
- Centro Studi Polaris
- Ciudad de los Césares
- El Cartero Petras
- El mundo de Daorino
- La Nouvelle Revue d'Histoire
- Le Tour d'Europe de Fanny et Mathilde
- Les Amis de Jean Mabire
- Metapedia
- Montaña y Tradición
- Méridien Zéro - RBN - France
- Nueva Bardulia
- Revista Hiperbórea
- Réfléchir & Agir
- Solidaridad con Kosovo
- Synthèse Nationale
- Tierra de Europa
- Vouloir

distintas cosmovisiones, es una forma de vivir, una forma de entender la vida, de entenderse a uno mismo; en él, a diferencia de las religiones, no hay un dogma único ni un libro único, no hay un mesías ni necesariamente una estructura, no hay una visión única o una verdad única... Lo sagrado, por lo demás, está en el Todo y en cada una de sus manifestaciones. Así pues, añadimos desde **Tierra y Pueblo**, es evidente su inequívoca cercanía en sus fundamentos, por su inherente y profundo sentido de Libertad absoluta y Totalidad diversa, al Paganismo o, mejor dicho y por cuanto como europeos nos atañe profundamente, justamente, los paganismos europeos, a fin de cuentas y no en vano, como el Vedismo que devino en el Hinduismo, lo reiteramos, también hiperbóreos y solares, por su origen, su ser y su destino... Los nuestros.

(5) Cosmos, del griego *Κόσμος*, es decir, Orden.

(6) *Taittiriya-Upanishad*, I, 9.

(7) Al respecto, también oportuno nos parece, pues, reproducir la entrevista que le hiciera **Lluís Amiguet**, en la sección 'La Contra' de la edición digital del periódico *La Vanguardia* y publicada, bajo el título de "Dese tiempo", el Sábado, 12 de Enero de 2013 e. c.:

S.S.S.: ¿Y usted quién es?

L.A.: El **Amiguet**, de 'La Contra': Quedamos en que vendría hoy.

S.S.S.: No le he preguntado ni su nombre ni dónde trabaja, sino... ¿Quién es usted?

L.A.: Me he leído su aventura en la montaña sagrada de Arunachala y en Cachemira...

S.S.S.: Muy bien, pero ¿Quién es usted?

L.A.: Si se pone así... Pues no sé quién soy.

S.S.S.: Ya es un paso admitirlo. Yo lo di hace 37 años –en 1976 e. c.–. Me fui a la India. No quería ser una más de los millones de personas que mueren cada día sin conocerse.

L.A.: Otros muchos viven así tan ricamente.

S.S.S.: No son conscientes de quiénes son y por eso tampoco han conocido a nadie. Viven las vidas de otros: Consumen productos ajenos; trabajan para otros; votan a otros...

L.A.: ...

S.S.S.: ... Y engrosan las audiencias de televisiones de otros... ¿Quiere vivir más y mejor? Empiece por apagar la tele y encenderá el cerebro.

L.A.: La tele relaja y hace compañía.

S.S.S.: ... No se relajará olvidándose, sino descubriéndose. Y cuando se conozca de verdad a sí mismo, jamás volverá a sentirse solo, porque usted es su mejor compañía, y cuando no necesite distraerse, ni entretenerse, ni que le distraigan ni entretengan, verá cómo otros acuden a su lado a disfrutar de su paz.

L.A.: ¿Cómo empiezo?

S.S.S.: Dese tiempo para indagar en su interior y empezará a adquirir una saludable distancia de lo que no es usted, sino sólo sus circunstancias, sus ambiciones, sus miedos...

L.A.: Yo pensaba que soy yo precisamente por mis atributos y mis circunstancias.

S.S.S.: Si va penetrando en su interior a través de esas capas –edad, nación, empleo, cargos, propiedades, clase social...–, verá que usted no es la suma de todas ellas, sino al revés: Usted es lo que queda al trascenderlas.

L.A.: ¿Y si no me gusta eso que queda?

S.S.S.: Su ambición y su odio; sus pasiones y mezquindades son como las de todos, pero su esencia es única en el Universo. Al descubrirla podrá sentirse al fin libre sin depender de nadie. ¡Verá qué tranquilidad y qué goce!

L.A.: ¿Cómo encontrarme?

S.S.S.: A encontrarse no se enseña, se aprende. Los primeros pasos son racionales y puedo explicárselos como técnicas de concentración, pero se quedarán sólo en eso si después no logra transformarlos en una experiencia, una

vivencia que te colma.

L.A.: Dice usted...

S.S.S.: Lo experimento en mí mismo y he sentido esa alegría en los maestros, los *swamis*.

L.A.: ¿El bienestar se contagia?

S.S.S.: Igual que el ambicioso o el envidioso contagian su eterna insatisfacción a los demás.

L.A.: No dice nada nuevo: En el templo de Delfos ya se leía «*Conócete a ti mismo*».

S.S.S.: Y ya hace 2.000 años que **Sócrates** fue al mercado y se maravilló: «*¡Cuántas cosas que no necesito!*». La mística universal ha seguido los métodos de autoindagación del Vedanta milenario. Y siguen sirviendo.

L.A.: Algo así también enseña la Iglesia.

S.S.S.: Yo no predico una fe; ni le pido que crea en nada. Pero sé que si persigue el dinero...

L.A.: No me pida un duro, que voy de cráneo.

S.S.S.: ... La admiración de los demás: ¡Que le quieran! Nunca tendrá bastante. Porque esos deseos no son usted.

L.A.: ¿Quién soy yo?

S.S.S.: Sólo usted puede descubrirlo si se da tiempo. Quienes quieren que se lo dedique a ellos le dirán que lo pierde, pero usted se irá dando cuenta de que lo está ganando.

L.A.: ¿No me aburriré?

S.S.S.: Aprenderá a recoger los sentidos y aquietar la mente. No intente concentrarse en cada idea que le asalta, deje que pasen; que lleguen y se vayan, y observe el inmenso silencio que está detrás de todo pensamiento.

L.A.: ¿Sin hacer nada?

S.S.S.: A medida que profundiza en su introspección notará que su respiración se vuelve lenta y profunda y que va entrando en un espacio interior mucho más amplio.

L.A.: ¿Cómo lo aprendió usted?

S.S.S.: Descubrí el yoga en Barcelona en 1975 e. c. y sentí que removía algo en mi interior: Leí el *Bhagavad Gita* y me transformó y a los 20 años –hace 37– me fui a la India, aprendí sánscrito y empecé a estudiar el Vedanta...

L.A.: Tiene usted buen aspecto: Mi madre diría que de no haber trabajado mucho.

S.S.S.: Vivo.

L.A.: ¿De qué vivía?

S.S.S.: Los hindúes nos alimentaban a los yoguis de la montaña sagrada de Arunachala. La India se te abre si tú te abres a ella (*).

L.A.: Seguro que pasó hambre.

S.S.S.: Alguna austeridad. Pero sólo con la presencia de mi maestro me reconfortaba.

L.A.: ¿No se había fumado ni bebido nada?

S.S.S.: La meditación no altera la conciencia, sino que la potencia y ensancha. Inténtelo.

L.A.: Yo tengo la suerte de trabajar.

S.S.S.: Tome distancia y reflexione: No viva la vida de otros. No persiga lo que los demás decidan que usted quiere: No sufra por triunfar el triunfo que otros deciden. Sea usted.

L.A.: ¿Y si no sirvo para meditar?

S.S.S.: Usted puede ser el más ansioso y alocado de los hombres, pero también en su interior está el más juicioso, calmado y feliz. Dese tiempo y se encontrará.

(*) [Del instante estante](#). En Arunachala los hindúes ofrendaban a **Satyananda** (que ya no usa su nombre catalán) alimentos que el yogui

descubría al interrumpir días de meditación. Aquí, si un tipo raro extranjero y medio desnudo permaneciera absorto durante catorce horas frente a un portal, los vecinos asustados llamarían a la Guardia Urbana, que se lo llevaría a pegarle una ducha y a alimentarlo en el comedor social. Nuestra cultura deplora la contemplación, así que no se impacienta si la tele del vecino le impide concentrarse. Una joyita del *swami* –la primera en catalán– de filosofía hindú esencial, *L'Hinduisme*, le ayudará a encontrarse al descubrir el instante estante entre pensamientos.

(8) He ahí si no, al respecto, la obra fundamental del erudito hindú **Lokamanya Keshav Bâl Gangâdhar Tilak**, cuyo título lo dice todo: *The Arctic Home in the Vedas. Being Also a New Key to the Interpretation of Many Vedic Texts and Legends* (El hogar –u origen– ártico en los Vedas. Nuevas claves para la interpretación de numerosos textos y leyendas védicos). *Tilak Brothers*. Gaikwar Wada, Poona (Pune), 1903 e. c. S. e. u o., circa 470 páginas.



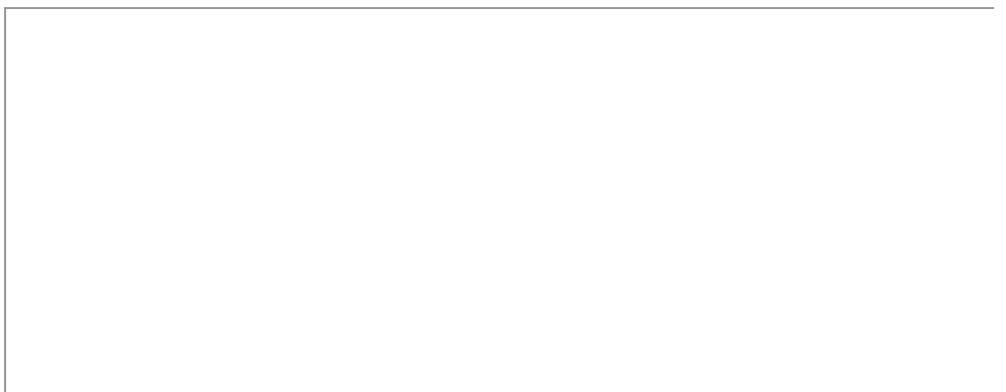
Publicado por [Administrador](#) en 2:02 

[Entrada más reciente](#)

[Página principal](#)

[Entrada antigua](#)

Plantilla Simple. Con la tecnología de [Blogger](#).



Ads by [MediaPlayerplus](#)

[Ad Options](#)

adlfw

Ads by [MediaPlayerplus](#)

[Ad Options](#)